

RESENHA

MORS CERTA, HORA INCERTA. TRADICIONES, REPRESENTACIONES Y EDUCACIÓN ANTE LA MUERTE

José Luis Hernández Huerta¹

Resenha da obra:

GONZÁLEZ GÓMEZ, S., Pérez Miranda, I.; GÓMEZ SÁNCHEZ, A. M. (Eds.). (2016). **Mors certa, hora incerta**. Tradiciones, representaciones y educación ante la muerte. Salamanca: Fahren House. ISBN: 978-84-944804-3-0
Precio: Open-Access. Disponible en: <http://www.fahrenhouse.com>

La muerte es, posiblemente, la certeza más absoluta de la vida, la única constante de ésta, el lado oculto de la misma, un final que, anticipadamente o no, siempre llega; también es aquello que confiere sentido y significado al hecho de la vida. La consciencia de la propia muerte y de la de los *otros*, ya sea considerada como el punto final de la existencia, ya como un tránsito hacia otra etapa evolutiva de ésta, marca buena parte de ideas, actitudes, sentimientos y realizaciones del ser humano, tanto individual como colectivamente. Hasta tal punto es así que uno de los rasgos culturales permanente y común a todas las civilizaciones es la presencia de la muerte en los espacios públicos y privados, tanto en su dimensión física como simbólica (RODRÍGUEZ ADRADOS, 2010).

La consciencia de la propia muerte también es un rasgo que diferencia la especie humana del resto de las especies animales. Mientras que estos últimos pueden sentir miedo en una situación de peligro inminente, el ser humano es el único capaz de comprender de forma anticipada que, en un momento u otro, inevitablemente, ha de morir. Así, desde la Antigüedad hasta nuestros días, con el propósito de hallar sentido y coherencia a la inevitable inexistencia, el ser humano ha ingeniado formas diversas para eludir su fin biológico, bien buscando un tiempo de vida extra, bien pretendiendo la vida eterna, ha lucubrado acerca del más allá, ya sea una construcción utópica, ya sea el anticipo de una nueva forma de

existencia, y ha representado, significado y simbolizado la muerte de diversas maneras (DELUMEAU, 1978; DELPIERRE, 1974; HERNÁNDEZ HUERTA et al., 2011). De este modo, la “muerte biológica, natural e irreversible, se ve desbordada, transfigurada, por la muerte como evento sociocultural” (CERIANI CERNADAS, 2001).

Efectivamente, un rasgo constitutivo de la muerte es su doble dimensión, la individual y la social. En el primer caso, aquella se presenta como algo personal e intransferible, un proceso en el que el ser humano, en solitario, sin posibilidad de ser suplantado por ningún congénere, afronta el misterio de su final biológico. Por ejemplo, a finales de la Edad Media, tomando como punto de partida los postulados filosóficos de Séneca, se empezó a desarrollar el concepto de *memento mori*, que respondía a la necesidad del ser humano de prepararse para el *último viaje* a través del mundo terrenal. Este enfoque consistía en una forma de educación constante con el objetivo de dirigir, orientar y asesorar a los individuos acerca del mejor modo de preparar su *partida* y conferir a ésta una dimensión ética, pues lo que estaba en juego era la vida eterna.

Por su parte, la gestión social de la muerte hace referencia, por un lado, a la presencia de ésta en la vida pública y, por otro, a la necesidad del ser humano de afrontar en comunidad la *ida del otro*. En el primer caso, se han operado distintos cambios a lo largo del tiempo, al

¹ Doutor em Educação. Professor da Universidad de Valladolid, España. Departamento de Filosofía. Teoría e Historia de la Educación.
E-mail: jlhhuerta@mac.com.

menos en las culturas de corte occidental. Mientras que durante la época Clásica, la Edad Media y la Edad Moderna la muerte era una cuestión pública, tratada como un hecho social y aceptada individual y colectivamente con naturalidad, las sociedades contemporáneas, progresivamente, han ido ocultando la fealdad y la turbación que la muerte introduce en las vidas, principalmente, pero no sólo, mediante elipsis y otras formas de representación. Por otro lado, desde el segundo tercio del siglo XX hasta la actualidad, los genocidios, atentados, modos varios de represión y otras formas de muerte colectiva, violentas, sistemáticas y racionalmente programadas, han desarrollado en los imaginarios colectivos una percepción diferente de la muerte como aniquilación física y psicológica. Finalmente, de forma paradójica, muerte se ha ido *normalizando* a través de los medios de comunicación, tecnologías varias y *social media*, que frecuentemente la presentan como algo lejano y deshumanizado, en ocasiones, incluso, como espectáculos de masas o formas de publicidad (ARIÈS, 1975 y CAGNOLATI; HERNÁNDEZ HUERTA, 2015).

Tales cuestiones han merecido la atención de los historiadores. A partir de la renovación de la historiografía auspiciada por la *Escuela de los Annales*, la muerte comenzó a ser tratada como elemento de análisis con entidad propia, y a ser considerada como factor social y cultural determinante en el devenir histórico de las civilizaciones, en su cotidianidad y construcción colectiva de las mentalidades. Especial interés ha suscitado el tema entre los historiadores de la tercera generación de la citada escuela, entre quienes destaca Philippe Ariès, cuyas obras *Essais sur l'histoire de la mort en Occident: du Moyen Âge à nos jours*, *L'Homme devant la mort* y *L'enfant et la vie familiale sous l'Ancien régime* se han convertido en obras de referencia, en las cuales, aunque de forma mínima, la educación ha encontrado un espacio.

Desde entonces, se ha convertido en un tema que, progresivamente, ha ido adquiriendo un mayor protagonismo en el terreno historiográfico. A pesar de lo cual, ha sido un asunto al que los historiadores de la educación han dedicado escasa atención. Hasta el momento, no se dispone de ningún número especial publicado en una revista científica que aborde sistemáticamente la cuestión de la pedagogía ante la muerte en una perspectiva histórica. Tan sólo se contaba con los resúmenes de los resultados (CAGNOLATI; HERNÁNDEZ HUERTA, 2015) del Simposio Internacional de Historia de la Educación *La Pedagogía ante la Muerte: Reflexiones e Interpretaciones en Perspectivas Histórica y Filosófica*, celebrado en la Facultad de Filosofía

de la Universidad de Valladolid (España), durante los días 26 y 27 de febrero de 2015; esta actividad científica, que reunió a cerca de cuarenta investigadores de distintas procedencias geopolíticas, puso de manifiesto que el tema que vertebró el simposio es de interés y actualidad para la comunidad de historiadores de la educación.

La obra colectiva que aquí se reseña, titulada *Mors certa, hora incerta. Tradiciones, representaciones y educación ante la muerte*, editada por Sara González Gómez, Iván Pérez Miranda y Alba María Gómez Sánchez, tiene como objetivo contribuir a las labores de exploración del vacío historiográfico y enriquecer debate histórico-educativo contemporáneo. A tal efecto se ofrecen, desde perspectivas de análisis variadas, en las que lo histórico-educativo aparece entrelazado con lo filosófico, antropológico y epistemológico, algunos estudios e interpretaciones en torno a las relaciones entre los múltiples rostros de la muerte y las variadas formas de educación, sus significados y manifestaciones sociales y culturales en distintos espacios y tiempos. Buena parte de estas han sido recogidas, representadas y transmitidas a través de diversas formas de narrativa, del arte, la poesía, la fotografía, la oralidad, los medios de comunicación de masas, los *social media*, así como de los manuales escolares, la prensa pedagógica, la literatura para la infancia, los tratados filosófico-educativos clásicos y modernos y cuantos otros elementos constitutivos de las culturas escolares. Todos estos materiales han contribuido decisivamente a configurar los imaginarios colectivos sobre la muerte, a educar, a veces de forma difusa, en el sentido, significado y peso específico de la muerte en la vida.

Estas son, fundamentalmente, las cuestiones abordadas por investigadores de Brasil, España, Italia y Portugal en los once capítulos que configuran el libro: “Morte e pedagogia cívica em contexto republicano: os funerais de ‘mortos ilustres’ nos anos 10 e 20 do século XX”, por Joaquim Pintassilgo y Rui Afonso da Costa; “La fotografía postmortem infantil y su papel en la evocación del recuerdo y la memoria”, por Sara González Gómez y Xavier Motilla Salas; “La educación a la muerte en Cerdeña. La figura de la ‘acabadora’: de la antropología a la literatura”, por Milagro Martín Clavijo; “Esperienze culturali a confronto: alcuni aspetti della tradizione ebraica. Educare alla morte come esperienza di vita”, por Silvia Guetta; “Narrare la morte: l’elaborazione del lutto attraverso la letteratura per l’infanzia”, por Angela Articoni; “Las dificultades de enseñar el pasado en las aulas: La representación del Holocausto en los libros de texto de Historia en España”, por Mariano González

Delgado; “Morte em um periódico educativo em Mato Grosso-Brasil, na era Vargas: uma análise em perspectiva histórica”, por Kênia Hilda Moreira y Elizabeth Figueiredo de Sá; “La trasfigurazione della morte nella retorica del milite eroe: educazione, immaginario giovanile e libri per l’infanzia in Italia negli anni della Grande Guerra”, por Letterio Todaro; “The Artes moriendi as Source for the History of Education in Modern History. First Research Notes”, por Elisabetta Patrizi; “Potere della morte e morte del potere. Educazione e sopravvivenza nella società di massa”, por Silvano Calvetto; “L’educazione alla morte tra rimozione, limite e responsabilità”, por Nicolò Valenzano.

La originalidad del tema abordado en “Mors certa, hora incerta. Tradiciones, representaciones y educación ante la muerte”, así como lo interesante, sugerente y arriesgado de las cuestiones tratadas en sus páginas, hacen de esta obra una referencia fundamental para la historia de la educación. El libro es, asimismo, una invitación a seguir profundizando en las relaciones entre Educación y Muerte en perspectivas histórica, social y filosófica.

REFERÊNCIAS

- ARIES, P. **L’enfant et la vie familiale sous l’Ancien régime**. Paris: Plon, 1960.
- ARIÈS, P. **Essais sur l’histoire de la mort en Occident: du Moyen Âge à nos jours**. Paris: Seuil, 1975.
- ARIES, P. **L’Homme devant la mort**. Paris: Seuil, 1977.
- CAGNOLATI, A.; HERNÁNDEZ HUERTA, J. L. (Eds.). **La Pedagogía ante la Muerte: reflexiones e interpretaciones en perspectivas histórica y filosófica**. Simposio de Historia de la Educación. Actas. Salamanca: Fahren House, 2015.
- CERIANI CERNADAS, C. Notas histórico-antropológicas sobre las representaciones de la muerte. **Revista Archivo Argentino de Pediatría**, 99(4), 326, 2001.
- DELPYERRE, G. **La peur et l’être**. Toulouse: Privat, 1974.
- DELUMEAU, J. **La peur en Occident (XIVe-XVIIIe siècles)**. Une cité assiégée. Paris: Fayard, 1978.
- HERNÁNDEZ HUERTA, J. L.; SÁNCHEZ BLANCO, L.; REBORDINOS HERNANDO, F. J.; CACHAZO VASALLO, A. (Eds.). **Historia y Utopía**. Estudios y reflexiones. Salamanca: Hergar Ediciones Antema, 2011.
- RODRÍGUEZ ADRADOS, F. **El reloj de la historia**. Homo Sapiens, Grecia antigua y mundo moderno. Barcelona: Ariel, 2010.